



## Trayectoria de Piedad Córdoba

Senadora de la República de Colombia. Nació en Medellín (Antioquia), el 25 de enero de 1995. Hija de padre negro (Zabulón Córdoba, hermano del dirigente Chocoano Diego Luis Córdoba) y madre blanca (Lía Ruiz).

Conoció la discriminación en carne propia. Desde la adolescencia inició su trabajo social y político en las comunidades marginadas de Medellín, vinculada al Partido Liberal.

Piedad Córdoba se ha caracterizado por ser una de las más significativas defensoras de derechos humanos y por sus postura de salida pacífica del conflicto armado de Colombia.

### Inicios

Piedad Córdoba se graduó como abogada en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, obteniendo posteriormente sus títulos de Especialista en Derecho Laboral y Desarrollo Organizacional en la misma universidad, y Especialista en Opinión Pública y Mercadeo, en la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá).

Pese a haber realizado sus estudios en universidades católicas y profundamente conservadoras, Córdoba siempre ha mantenido un carácter progresista, liberal y anticlerical en su vida política, la cual inició al lado del dirigente William Jaramillo.

Entre 1984 y 1986 ocupó su primer cargo público como subcontralora municipal de Medellín. En este último año William Jaramillo fue designado alcalde de esa ciudad y la nombró como su Secretaría Privada, un cargo del gabinete municipal que la convirtió en la mano derecha del alcalde durante los dos años que estuvo al frente de la administración.

En 1988 fue elegida concejala de Medellín para un periodo de dos años. Su destacada labor le anima a postular para la Cámara de Representantes en 1990, pero es derrotada; meses después obtuvo un escaño para la Asamblea departamental de Antioquia.

Tras la revocatoria del Congreso en 1991, se presentó nuevamente como candidata a la Cámara y obtuvo un escaño por su departamento para el periodo 1992-1994. En 1994 fue elegida senadora de la República por primera vez para el periodo 1994-1998.

### Consolidación

Como congresista, Córdoba se ha convertido en una de las figuras más destacadas del movimiento feminista de latinoamérica. Parte de su trabajo parlamentario ha sido la promoción de leyes para proteger la salud sexual y reproductiva de las mujeres, establecer la igualdad de género, de raza y étnia, y contra todas las formas de violencia intrafamiliar y contra la mujer.

En 1998 obtiene la reelección como senadora, y en este periodo legislativo agrega a sus temas típicos de debate (minorías, madres comunitarias) el tema de la solución negociada del conflicto armado, por lo cual llegó a ser secuestrada por orden del jefe de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Carlos Castaño, en 1999. Luego de varias semanas fue liberada del cautiverio, y decidió exiliarse junto con su familia en Canadá.



**Piedad Córdoba Ruiz**

Senadora República de Colombia

Luego de un año en el exilio, regresó a Colombia para reasumir sus compromisos políticos. Durante este periodo, ha sido víctima de dos intentos de asesinato.

Para las elecciones de 2002, Córdoba no pudo realizar campaña en varias zonas en las que tradicionalmente había obtenido sus mejores votaciones, debido a la presión de las AUC en estas regiones. Pese a esto, fue elegida senadora nuevamente.

En el 2003, promovió varios debates contra la corrupción. Un de los más importantes fue contra el ex ministro de interior y justicia, Fernando Londoño Hoyos. Luego de este debate fue tal la notoriedad que alcanzó que fue elegida Presidenta de la Dirección Nacional Liberal.

## **Trabajo legislativo**

En el 2010 fue reelegida senadora de la República, obteniendo una votación muy importante, lo que ha fortalecido el proyecto político que representa. Piedad Córdoba ha hecho parte de la comisión séptima del Senado, que trata asuntos laborales y protección social, y ha sido delegada ante el Parlamento Latinoamericano.

Fue miembro y Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Senado y de la Comisión de Paz. Como congresista ha impulsado proyectos en beneficio de la participación democrática las madres comunitarias, mujeres cabeza de hogar, comunidad afrocolombiana y comunidad LGBT, y se ha pronunciado en contra de la violencia intrafamiliar y la corrupción.

## **Acuerdo Humanitario y Solución política al conflicto armado interno**

A finales de 2007 fue nombrada mediadora por el gobierno para lograr la liberación de secuestrados por la guerrilla de las FARC.

Desde entonces ha desempeñado un papel central para lograr un acuerdo humanitario. En 2008, junto al Presidente venezolano Hugo Chávez, logró la libertad de un grupo de políticos.

A principios de febrero del año 2009, Córdoba consiguió junto al grupo “Colombianas y Colombianos por la paz” ([www.colombianosporlapaz.com](http://www.colombianosporlapaz.com)), liderado por ella, la liberación de 6 rehenes en poder de las FARC, incluidos los dos últimos funcionarios políticos de alto perfil mantenidos en cautiverio por el grupo insurgente y cuatro miembros de la fuerza pública. Córdoba es una de las principales defensoras de una solución política negociada al conflicto que atraviesa Colombia en las últimas décadas. A Colombianos por la paz, pertenecen un importante grupo de académicos, dirigentes políticos y líderes de la sociedad civil que abogan por una paz negociada.

El compromiso de Piedad Córdoba para lograr una solución pacífica al conflicto armado en Colombia y un intercambio humanitario no ha concluido. En el 2010, y luego varios meses ejerciendo como mediadora entre el Gobierno colombiano y las FARC, ella junto a “Colombianas y Colombianos por la Paz” lograron la liberación de dos militares más: el soldado Josué Daniel Calvo, secuestrado durante 11 meses, y el Cabo Pablo Emilio Moncayo, retenido por más de 12 años. Durante el transcurso de esta operación, se logró además que las FARC entregaran las coordenadas para encontrar los restos del Mayor Julián Guevara, quien falleció en cautiverio en el 2006.



## Piedad Cordoba's profile

Senator of the Republic of Colombia. She was born in Medellín (Antioquia), in January 25 of 1955. She is Zabulon Córdoba's and Lia Ruiz's daughter. Mr. Córdoba was a black man and brother Diego Luis Córdoba (the first black congress) and Mrs. Ruiz is teacher of school.

Piedad Córdoba has known discrimination from her childhood. As a teenager, she began to do social and political work in her natal city (Medellín) and became member of Liberal Party.

She has received several recognitions for her unwavering commitments to the human rights struggles of people in Colombia, to the peaceful but just resolution to the armed conflict in Colombia, and to the end of violence as a legitimate expression of national and international conflict.

### Beginning

Piedad Córdoba is a lawyer graduated from the Universidad Pontificia Bolivariana, in Medellín. She specialized in Labour Law at the same university, and in Political Marketing and Public Opinion at the Pontificia Universidad Javeriana, in Bogotá.

Although she studied in conservatives and catholic institutions, she has always represented a progressive and socialist political point of view.

Her political career began in Medellín working as a community leader in many neighborhoods alongside political leader William Jaramillo.

Jaramillo, who was widely regarded as Cordoba's mentor, was elected Mayor of Medellín in 1986 and later on appointed her to the position of his private secretary.

In 1988 Córdoba was elected as council member of Medellín for two years.

In 1990 Córdoba postulated her name as candidate for the Chamber of Representatives of Colombia, but did not secure enough votes to be elected. A few months later after the congressional elections, Córdoba ran for deputy of the Antioquia Department Assembly, this time getting elected.

### Consolidation

As a congresswoman, Córdoba became one of the most notorious figures of the Latin American feminist movement. A part of her parliament work has been to promote laws on sexual health and reproductive, gender, ethnics and racial equality, and against female and domestic violence.

In 1998, Córdoba was reelected as a senator. This time, she started to promote debates focused on minorities and communitarian mothers groups, as well as the resolution of the Colombian armed conflict through peaceful negotiations.

In 1999 Carlos Castaño, head of the paramilitary group United Self-Defenses Forces of Colombian (AUC), ordered to kidnap her. After several weeks she was released, and she decided to live in exile with her family in Canada.

---

---



After one year and 2 months in exile, Córdoba returned to Colombia leaving her family behind to reassume her political duties. She has been the target in two assassination attempts.

During the political campaign towards the elections of 2002, Senator Cordoba remained unable to do her best in the regions that traditionally were her stronghold, owing to the pressure exerted upon the people by the AUC paramilitary group. Despite all this, she won the elections to get elected again with a landslide voting result in the country's capital, Bogota.

In 2003 Córdoba promoted several debates about corruption. One of the most important debates on this matter was the one against former minister of the Interior and Justice, Fernando Londoño Hoyos. After holding this debates, she was elected President of the Liberal National Directorate (head of the Colombian Liberal Party) with the highest turnout ever in that party.

In 2005 she promoted the leftist wing of the Colombia Liberal Party to keep it from moving towards the political current of President Alvaro Uribe. For this reason, she founded the Poder Ciudadano political movement, affiliated to Liberal Party.

## **As congresswoman**

In 2010 she was reelected as a senator with a very significative number of votes, that make stronger the political project she represent. She has been a member of the Seventh Commission of Congress, which is in charge of debating labour issues and social security, and a delegate of Latin American Parliament.

She also has been a member of the following Commissions: the Third Commission, which deals with financial affairs; the Fifth Commission, which deals with Mining and Energy; and the Second Commission, which debates issues related to Foreign Affairs.

Córdoba was also president of the Senate's Human Rights Commission and Peace Commission.

As a congresswoman she has supported projects that focused mainly on communitarian mothers, women head of households, afro-colombian communities, LGBT groups, and groups against family violence and corruption.

## **Humanitarian exchange and political solution to internal armed conflict.**

In 2007 Colombian President Álvaro Uribe appointed Córdoba as facilitator to negotiate the release of some 50 hostages held by Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC).

She assumed this assignment with the collaboration of Venezuela's president Hugo Chávez, who was appointed for President Uribe as a mediator.

Ever since, she has assumed a central role advocating for the release of hostages, the need of a humanitarian exchange and the peaceful resolution of internal armed conflict.

On november 22, President Uribe abruptly ended the mediation of Córdoba and Chavez.

Even though they were dismissed, FARC announced that they would release the hostages Clara

---

---



Rojas and Consuelo González as a result of Córdoba's and Chávez's previous work. Twenty-one days afterwards, four additional political hostages were released: Gloria Polanco, Orlando Beltrán, Luis Eladio Pérez, and Jorge Géchem.

In 2009, Córdoba and a Colombian civil society group named "Colombianas y Colombianos por la Paz" were able to lead the release of two political hostages: Alan Jara and Sigilfredo López; and four military hostages: Walter José Lozano, Alexis Torres, Juan Fernando Galicia, and William Domínguez.

Her works to find a peaceful solution to the armed conflict in Colombian and a humanitarian exchange has not finished yet. In 2010, and after several months mediating between Government and FARC, she and "Colombianas y Colombianos por la Paz" were able to lead the release of two colombian soldiers: Josue Daniel Calvo, who had been held for 11 month, and Sgt. Pablo Emilio Moncayo, held for more than 12 years. She also helped to find the remains of Major Julian Guevara, who died in captivity in 2006.



## Plataforma política

La gente de Colombia está a la expectativa soluciones reales a las problemáticas que sufren; medidas que sean un vuelco radical a las políticas implementadas por los gobiernos neoliberales.

El partido Liberal, desde los tiempos de Rafael Uribe Uribe y Jorge Eliecer Gaitán, ha representado los anhelos de cambio y progreso de los sectores democráticos de la nación.

Ha representado los intereses de los sectores excluidos. La libertad de los esclavos, la promoción de la educación laica, la conquista de las libertades individuales, el reconocimiento de la legislación laboral y la función social de la propiedad, la lucha beligerante contra las dictaduras, la descentralización política, entre otras gestas de gobiernos liberales, son expresión clara de la orientación históricamente progresista del liberalismo colombiano.

### Solución política al conflicto social y armado

Nuestro largo conflicto social y armado debe ser resuelto de raíz. La única salida posible es la solución política mediante un diálogo de paz con la insurgencia armada.

Esta apuesta política es una ruptura con la salida guerrerista en la que han insistido los últimos dos gobiernos. Parte de un reconocimiento del carácter eminentemente político del conflicto armado interno y de la irrefutable raíz social del mismo.

La apertura de diálogos debe iniciarse con la constitución de una verdadera agenda de paz que integre los grandes temas nacionales: apertura democrática de nuestro sistema político, solución a la concentración de tierra en pocas manos y generación de plazas de empleo formal.

La solución política al conflicto armado requiere la participación y el acompañamiento de todas las fuerzas vivas del país. Las afectadas e involucradas con esta guerra. Deberá contar con el apoyo y facilitación de los representantes de la comunidad internacional, en especial de la Unión de Naciones Suramericanas –UNASUR, si la entidad y las partes así lo aceptan.

El camino se construye con el avance de acuerdos humanitarios, como es el intercambio humanitario. El sufrimiento de militares retenidos, los presos políticos y de sus respectivas familias debe aliviarse cuanto antes. Este es un paso sólido hacia los diálogos de paz. Ningún orgullo, ninguna razón puede estar por encima de los actos humanitarios que conduzcan a la paz. El intercambio humanitario es, de seguro, la llave para el avance en otros acuerdos que avancen en la finalización de la guerra.

La resolución del conflicto no solamente es la entrega de armas. El fracasado proceso de paz con los paramilitares así lo demuestra. Es un proceso truncado porque no existe ni verdad ni reparación a las víctimas ni al país. La extradición de los máximos jefes desmovilizados ha dificultado en extremo las claridades necesarias sobre los crímenes de guerra cometidos y la continuidad de la violencia paramilitar en la actualidad.

Se necesita del retorno de los jefes paramilitares a Colombia. Deben rendir cuentas a nuestra justicia, pagar por sus crímenes cometidos en nuestro país y cumplir con su deber de informar toda la verdad oculta hasta hoy en torno a su financiación, apoyo y relaciones con diferentes estamentos de la sociedad. Las tierras y demás bienes arrebatados a los campesinos y al pueblo colombiano, a través de diversos mecanismos de



coacción, deben volver a sus verdaderos dueños y no seguir extraviadas entre testaferros y el Estado.

Finalmente, requerimos de unas Fuerzas Armadas para la paz. Nuestras Fuerzas Armadas requieren una reingeniería para la paz tan profunda como la que tuvieron para la guerra. No es sostenible para un país que aspira saldar la brecha social, que ha sido combustible del conflicto armado, mantener un presupuesto militar que bordea el 7% del PIB y requiriendo cada año el aumento de la carga tributaria para alimentar la guerra. El Ejército requiere reducirse –con las garantías necesarias para los veteranos de guerra– y readecuarse técnica y operacionalmente para la preservación de paz en las fronteras; la Policía deberá reorganizarse para garantizar la seguridad ciudadana.

Se requiere reeducar un nuevo mando militar formado en la defensa de nuestra soberanía nacional y el respeto a las libertades ciudadanas, desintoxicado de la Doctrina de Seguridad Nacional y de la visión maniquea y antidemocrática del enemigo interno, partiendo de la depuración necesaria de toda la oficialidad envuelta en violaciones de DD.HH, contubernio con el paramilitarismo y el narcotráfico, casos de corrupción, ‘falsos positivos’ y demás.

## **Democracia real y radical: Poder Ciudadano**

La democracia colombiana ha sido puesta en una situación de alto peligro. La introducción de la reelección inmediata del presidente ha desequilibrado la estructura democrática. Los poderes judicial y legislativo han perdido autonomía; los órganos de control, independencia; la oposición, garantías.

Es el momento de defender el Estado Social de Derecho y la institucionalidad democrática. Hay que reducir a sus justas proporciones el poder ejecutivo y revalidar el papel de las Altas Cortes y los Organismos de Control.

Este no es un trabajo que se deba limitar a reparar los daños ocasionados en los últimos ocho años. Es el momento de ir más allá. Hay que crear una democracia real y radical que no se circunscriba al ejercicio electoral, sino que incluya el fortalecimiento de los mecanismos de participación y posibilite una efectiva descentralización política hacia las regiones y las comunidades locales.

El mecanismo del voto debe ampliarse para la elección de autoridades locales, magistraturas y organismos de control, pero debe estar acompañado del fortalecimiento y poder decisorio de las organizaciones sociales, del poder ciudadano, como mecanismo efectivo de participación y autogobierno de las comunidades.

Una democracia real es imposible cuando sus protagonistas van en contravía de la misma esencia democrática. Por esto, tanto los partidos políticos como los medios de información masiva deben estar reglamentados y ser democratizados.

Una sociedad democrática requiere partidos fuertes y democráticos. El pronunciamiento y la participación de los partidarios debe ser importante en las decisiones y en la dirección del partido.

En una sociedad mediatizada como la actual, los medios de información masiva son protagonistas y gestores claves dentro de cualquier proceso democrático. Su actuar debe ser coherente con los principios democráticos constitucionales, con criterios profesionales de veracidad y objetividad, deben representar el conjunto del espectro político dentro del debate democrático. Es una responsabilidad social importante que siempre debe estar acompañada con la veracidad.



Una democracia real y radical no tolera ninguna forma de dictadura: ni expresa en la estructura de su régimen político, ni soterrada a través del recorte legal y para-legal de las libertades políticas y ciudadanas. Esto exige crear garantías reales para la asociación y movilización ciudadana, así como para el ejercicio de la oposición política, fundamentos de cualquier democracia.

En la actualidad las libertades sindicales son impracticables en Colombia pese al reconocimiento formal de nuestro país de los Convenios de la OIT.

Tenemos el deshonroso primer lugar en asesinatos de dirigentes sociales del mundo y hay centenas de líderes populares e intelectuales recluidos en condiciones infrahumanas en las cárceles, convertidos en auténticos presos de conciencia como en las peores dictaduras.

La desquiciada batalla contra el denominado 'terrorismo' ha dejado de ser un problema realmente jurídico para convertirse en una maniquea cacería de brujas de los opositores políticos del actual gobierno.

Para esta demencial andanada contra la oposición ha sido dispuesto un verdadero tinglado institucional que encabeza la policía política del Presidente, el DAS, hundido hasta el fondo en la persecución de la oposición a través de chuzadas y montajes, en concupiscencia con narcotraficantes y paramilitares. Esta deformación de nuestras instituciones ha alterado cualquier transparencia en las investigaciones judiciales y violado el derecho al debido proceso, haciendo realmente irregulares y viciados de nulidad los procesos penales contra importantes líderes sociales.

La oposición política y las organizaciones sociales deben gozar de garantías máximas. Respeto al derecho de asociación de las comunidades, el cese de la persecución jurídica en contra de los dirigentes opositores, las garantías de seguridad requeridas contra la persecución paramilitar, así como la libertad inmediata de los presos de conciencia.

La apuesta por una democracia real y radical tiene un compromiso indeclinable con la búsqueda de la igualdad efectiva de los diferentes sectores sociales sobre los que históricamente ha pesado la condena de la exclusión y la opresión en nuestro país.

Las mujeres deben gozar de una participación igualitaria en la vida política, económica y social. Esta es una condición fundamental para la autodeterminación plena. Es un principio de la democracia real.

El pueblo afrodescendiente, las comunidades indígenas y rom deben contar con condiciones igualitarias al resto de la sociedad. Esto es hacer real los postulados de un Estado multicultural y multiétnico.

Para lograrlo hay que impulsar las políticas públicas y programas de acción afirmativa que reconocen los derechos de quienes están en situación de discriminación.

Fiel a la tradición liberal, hay que defender la autonomía individual y el libre desarrollo de la personalidad, la libertad sexual y de comportamiento. Es una lucha por el reconocimiento pleno de los derechos de la comunidad LGTB y contra cualquier forma de discriminación hacia ésta.

Con respeto a la conciencia individual, hay que apoyar la promoción de los programas de salud sexual y reproductiva.

Las reformas que necesita Colombia son de una envergadura tan grande que se hace necesaria convocar una nueva constituyente. Colombia requiere repensarse integralmente, y en este proceso deben converger



todos los actores del país.

## **Un medio ambiente para la vida**

La ambición del capitalismo está llevando a la humanidad y al planeta al abismo. Desde el inicio de la era industrial, la voracidad del capital ha roto con muchos límites naturales, aumentando en proporciones inimaginables la polución, la generación de desechos y el arrasamiento de recursos naturales no renovables, poniendo en peligro la continuidad de la vida en la tierra.

El fenómeno del calentamiento global y un aparente agotamiento de recursos naturales han prendido las alarmas sobre la situación ecológica global en las últimas décadas. Sin embargo, muchas lecturas pretenden presentarnos el desastre ecológico del capitalismo como un fenómeno natural y/o de responsabilidad de todos.

La actual crisis ambiental global y la ostensible mengua de recursos naturales tan importantes como el agua para consumo humano son producto ante todo del actual modelo de explotación propio del más salvaje capitalismo que ha antepuesto la ganancia a la vida humana. Los principales responsables son las grandes multinacionales, beneficias del modelo.

La vida y el medio ambiente se han convertido en mercancías o bien para su destrucción y ahora también para su conservación. Las mismas corporaciones que han devastado el ecosistema se enriquecen paralelamente a través de la venta de servicios ambientales, compra de certificados de oxígeno, mercados verdes, administración en concesión de parques naturales o zonas de reserva, el canje de deuda por naturaleza, entre otros inventos del gran capital para hacer rentable para ellos la crisis ambiental. La apropiación de las riquezas naturales, incluyendo esta última perversa forma de despojo disfrazado de ecología, se hace destruyendo el medio ambiente y las comunidades que han sido sus guardianas, o desarrollando políticas de cooptación y funcionalización de éstas.

El capital busca mantener un desarrollo sostenible de sus ganancias, sin importar la sostenibilidad de la vida misma en el mediano plazo. El desarrollo sostenible no considera que la naturaleza tenga un límite de uso, basando sus políticas en un supuesto ilimitado crecimiento económico.

En resumen, el desarrollo sostenible sigue poniendo el centro en la ganancia, proyectada mediante la conservación y exacerbada por la mercantilización de la ecología, sin apuntar hacia el centro del problema: un nuevo modelo social y ambiental que enfatice en la vida y su disfrute, antes que en la ganancia.

Afrontar el problema con responsabilidad exige las acciones como estas:

Creación de un nuevo código ambiental alternativo a las irresponsables iniciativas legislativas del actual gobierno: Ley de Aguas, ley de páramos, ley forestal, y código minero, enfocadas todas a la mercantilización de los recursos naturales, al beneficio de las transnacionales y a la destrucción de las comunidades originarias. Este nuevo código ambiental requerirá por demás profundizar las restricciones necesarias sobre la emisión de agentes contaminantes.

Una política de promoción estatal a la agricultura orgánica en el marco de nuestra política de soberanía alimentaria. Se requerirá así mismo, un replanteamiento de la legislación relativa a los transgénicos, las patentes a la biomasa, los fungicidas y la producción de agrocombustibles, poniendo al centro un estudio estricto de las nefastas consecuencias de estos fenómenos en la alimentación, medio ambiente, economía

---

---



y salud del pueblo colombiano.

Nuestra política ambiental popular tendrá como principio otorgar un papel decisorio a las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, recogiendo las experiencias que vienen ejecutando a manera de normas comunitarias para el uso adecuado y la recuperación de los recursos naturales, el respeto por la naturaleza, la fraternidad, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos.

Teniendo en cuenta el carácter global del problema, la gestación de un ambiente para la vida traspasa las fronteras de nuestro país y pasa por la exigencia a las principales potencias contaminantes para acogerse a disposiciones efectivas que representen un viraje frente al actual modelo de explotación de recursos naturales y un rechazo a las disposiciones y políticas internacionales que promueven la mercantilización de la naturaleza disfrazada falazmente como ecología.